

Implicancias teórico metodológicas y epistemológicas en la formación de futuros egresados en Ciencias Sociales y Humanas. Interrogantes en la construcción de proyectos de investigación en la formación de grado.

Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Ciencias Humanas

Jaquelina Edith Noriega

jenoriega@unsl.edu.ar

Gabriela Melina Luciano

gabiluciano@hotmail.com

Resumen

Esta ponencia tiene por objeto compartir un puñado de reflexiones que surgen a partir de la puesta a acto de la propuesta didáctico-pedagógica correspondiente a la asignatura Taller de Tesis, de la cual las autoras somos equipo docente responsable. Dicho Taller corresponde a la formación del Licenciado en Ciencias de la Educación, y tiene por principal propósito colaborar en la elaboración del Plan de Trabajo Final de los alumnos de la Licenciatura. Es decir: "...investigaciones realizadas aplicando distintas metodologías, elaboración de trabajos por proyectos y/o productos...".

A partir de esta experiencia, en este trabajo ponemos en discusión el proceso de construcción de un proyecto de investigación en el marco de las implicancias en la formación de grado, que conllevan la imbricación de aspectos teóricos, metodológicos y epistemológicos propios del campo y que parten de comprender la realidad desde una perspectiva compleja.

Resulta importante destacar, que concebimos a la enseñanza de la investigación en ciencias sociales y humanas como aquella que requiere de un modelo metodológico de investigación que contemple las peculiaridades de los complejos fenómenos sociales y humanos que son objeto de su estudio. El fin último de esta actividad es la mejora y cambio, la transformación de la realidad, lo cual no es utópico en tanto y en cuanto también se puede transformar la realidad de los sujetos aportando distintos puntos de vista -analizando los distintos aspectos que conforman su realidad, etc.- produciendo conocimiento genuino. En este sentido pretendemos que la propuesta de trabajo final sea para los estudiantes sea un elemento fundante (que los coloque en situación de repensar sus posicionamientos epistemológicos, metodológicos, etc.) y articulador (en tanto les haga pensar la propia práctica de manera holística) en el camino de su

profesionalización asumiendo una con actitud curiosa, reflexiva y crítica la realidad que les circunda.

Implicancias teórico metodológicas y epistemológicas en la formación de futuros egresados en Ciencias Sociales y Humanas. Interrogantes en la construcción de proyectos de investigación en la formación de grado.

Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Ciencias Humanas

Jaquelina Edith Noriega

jenoriega@unsl.edu.ar

Gabriela Melina Luciano

gabiluciano@hotmail.com

Consideraciones introductorias

Esta ponencia tiene por objeto compartir un puñado de reflexiones que surgen a partir de la puesta a acto de la propuesta didáctico-pedagógica correspondiente a la asignatura Taller de Tesis, de la cual las autoras somos equipo docente responsable. Dicho Taller corresponde a la formación del Licenciado en Ciencias de la Educación, y tiene por principal propósito colaborar en la elaboración del Plan de Trabajo Final de los alumnos de la Licenciatura. Es decir: “...investigaciones realizadas aplicando distintas metodologías, elaboración de trabajos por proyectos y/o productos...”.

El Plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UNSL está organizado en torno a cinco áreas de conocimiento: Socio histórico política, pedagógico- didáctica, epistemológica y metodológica, psicosocial y de la Praxis. Los alumnos que llegan al Taller de Tesina cuentan con todo este bagaje de conocimientos adquiridos en el recorrido de estas complejas cinco áreas. Desde la formación en Metodología de la Investigación específicamente, los estudiantes ya han cursado dos asignaturas de Metodología de la Investigación en Educación, una referida a la lógica cuantitativa y otra referida a la lógica cualitativa. Además, han realizado diversas actividades de trabajo de campo a lo largo de las distintas asignaturas del Eje de la Praxis, la más reciente en cuarto año donde en una asignatura anual identifican problemáticas del campo educativo y construyen estrategias de recolección y análisis de datos.

El Taller de Tesina es la última asignatura de cursado del Plan de Estudios y cuenta con una carga horaria de 45 hs. totales. Dicha carga horaria es un limitante al momento de pensar la complejidad del trabajo que debe realizarse como producto final del Taller. Si bien los alumnos podrían elaborar un diseño de investigación a modo de “primer

ensayo” o actividad práctica de ejercicio, desde el equipo docente planteamos esta actividad como el plan de tesis propiamente dicho y de allí el compromiso que la elaboración del mismo requiere.

A continuación, exponemos algunas preguntas que nos hacemos frente a un nuevo inicio del Taller de Tesina en el segundo cuatrimestre de 2017. Dichos interrogantes tienen un tratamiento breve en este escrito y pretenden seguir siendo puntos de reflexión en el camino...

¿Qué se espera de la formación en investigación en el nivel de grado?

Existe en Argentina un acuerdo general respecto de que la formación en investigación en el nivel de grado implica, entre otras muchas cuestiones, introducir al estudiante en la planeación, desarrollo y comunicación de procesos de investigación de carácter científico. En tal sentido, el estudiante debe –al finalizar su formación de grado- poder dar cuenta de aquellas herramientas teóricas y metodológicas que ha adquirido a lo largo de su formación. La elección de un aspecto del amplio campo disciplinar –en este caso la Educación- en el cual quiere demostrar las síntesis a las cuales puede arribar, es una tarea propia de esta etapa. Tanto como la posibilidad de hacerse preguntas, interrogarse, problematizarse cuestiones derivadas de la formación teórica y empírica obtenida en cinco años de “habitar el campo de la Educación”. La elección y uso de métodos y técnicas propias del trabajo científico es una acción consecuente que forma parte ineludible en el proceso. Refinar estas estrategias, profundizar teóricamente, asumir el compromiso de producir conocimiento científico, agudizar la vigilancia epistemológica, revisar los propios fundamentos y supuestos, en suma continuar el proceso de construcción del oficio de investigadores -como un oficio complementario al de educadores- constituye uno de los principales desafíos que los alumnos de licenciatura de cualquier carrera de grado comienzan a vivenciar en carne propia. Poder identificar, delimitar, plantear y fundamentar un propio objeto de investigación no es una tarea sencilla para quienes se inicia, de allí la importancia del apuntalamiento que desde el equipo docente del Taller de Tesina se realiza, siempre teniendo en cuenta que dicho acompañamiento excede al taller propiamente dicho y se extiende hacia los directores de tesina y asesores que puedan acompañar al alumno.

¿Cuál es la formación que ofrece la Metodología de la investigación al estudiante de grado?

La formación del oficio de investigador -la práctica investigativa- y la práctica docente constituyen un par complementario en la formación de profesionales interesados e problemáticas sociales, que se desarrolla a lo largo de toda la trayectoria profesional, la que se inicia con la formación de grado y continua ininterrumpidamente. Para que ello no sea una simple expresión de deseo, es preciso que quienes enseñamos Metodología de la Investigación en las Universidades entendamos que más que enseñar técnicas debemos instalar la duda, la pregunta, el cuestionamiento en nuestros estudiantes. Esa actitud crítica y reflexiva frente a los acontecimientos educativos es una actitud que se va construyendo, que no es espontánea, sino que se educa. La problematización de la realidad social, el tomarla como objeto de indagación, los posicionamientos éticos políticos respecto a ella se van construyendo en esta retroalimentación formación disciplinar y formación investigativa, que comienza en el grado. Pensar la realidad educativa de manera compleja es uno de los principales objetivos compartidos entre quienes formamos parte de la formación de grado en Ciencias de la Educación, ahora bien, consideramos que queda aún un camino que recorrer respecto a la inserción de las asignaturas de Metodología de la Investigación respecto a dicho fin. La histórica polarización en metodologías cualitativas y cuantitativas que aun domina los planes de estudio da cuenta de esta no visualización de la complejidad que el campo y las prácticas educativas ameritan. Las escasas propuestas de trabajo que proponen la enseñanza de posicionamientos multiparadigmáticos, multimetódicos y el uso habitual de la triangulación de fuentes y técnicas así lo corroboran.

¿Cómo promover la reflexión epistemológica en la construcción de los objetos de estudio de las ciencias sociales y humanas como objetos complejos?

La reflexión epistemológica no es una acción cerrada, sino que, por el contrario, constituye un proceso dinámico y dialéctico, que se renueva una y otra vez a partir de los interrogantes que dan vida a dicho proceso. Lejos de buscar reglas comunes a los distintos procesos de conocimiento, la reflexión epistemológica intenta dar cuenta de las dificultades con las que el sujeto que conoce se enfrenta cuando las características de aquello que intenta conocer son inéditas o, cuando aun no siéndolo, necesitan en parte

ser, registradas, observadas, comprendidas con las teorías y conceptos existentes y con las estrategias metodológicas disponibles. (Vasilachis de Gialdino, 2003).

La realidad social se nos presenta como compleja, contradictoria y en permanente movimiento. Intentar profundizar en su comprensión y abordarla como objeto de reflexión, implica tratar de afrontar su complejidad a partir de articular y complementar diferentes niveles de análisis como lo socio estructural, lo institucional, lo cotidiano, las experiencias y significaciones que construyen los sujetos que participan en la configuración de la misma.

La construcción del conocimiento desde la perspectiva de la complejidad involucra la imbricación de niveles y dimensiones de la realidad. Morin (2002) concibe a la complejidad como el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. La complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre, por ello, la necesidad de re-pensar al conocimiento en general, y al conocimiento científico en particular.

Consideramos a la realidad social como resultado de un proceso interactivo en el que se participa para negociar y re-negociar su construcción. En este sentido tendemos que el hecho social, es siempre una construcción y es en la articulación de los procesos intra e intersubjetivos, su relación con el campo político e institucional y los procesos socio-culturales, donde se configuran los significados acerca de cada hecho social, históricamente situado.

Sin embargo, en el camino recorrido por los estudiantes se han encontrado innumerables veces con conocimientos percibidos como certezas, verdades naturales y por ende, incuestionables. El conocimiento lejos de ser comprendido como una construcción y como el resultado de acuerdos provisorios entre sujetos, acaba siendo aquello que justifica ideas hegemónicas y hasta en ocasiones, descontextualizadas.

Si el conocimiento es siempre una construcción intersubjetiva, de ello se desprenden dos aspectos relevantes a ser reflexionados con el grupo de estudiantes: por un lado, ante las teorías a las que recurrimos para interpretar los aspectos que configuran nuestro problema de investigación: cuales fueron las coordenadas de espacio tiempo que dieron un marco contextual a dicha producción y desde que posicionamiento epistemológico e ideológicos el/los autores asumieron el proceso investigativo.

Por otra parte, cuáles son los aprioris conceptuales que orientan la mirada en la construcción del problema y que muchas veces se perciben como verdades y tal vez, no dejan lugar a los emergentes, los interrogantes, las contradicciones, nuevos intersticios.

Investigar en ciencias sociales supone entonces, un proceso sistemático que posibilita la generación de conocimiento relevante a partir de establecer un diálogo entre nuestros supuestos y teorías incorporadas, las perspectivas desde donde nombramos y leemos el mundo social, con un hecho social determinado, con la finalidad de desarrollar interpretaciones informadas teóricamente con génesis en el fenómeno tal como se desarrolla en el marco de su construcción socio-histórica.

Tal como refiere Souza Minayo (2012), el objeto de las ciencias sociales siempre es un objeto histórico. Esto significa que cada sociedad humana existe y se construye en un determinado espacio, y se organiza de forma particular y diferentes de otras y que tiene trazos comunes entre quienes comparten determinada época histórica, pero marcados por el pasado y en determinadas condiciones que construyen un futuro.

Por otra parte, las teorías que explican los fenómenos de la realidad social también son históricas y dinámicas y los procesos de interpretación de las mismas están mediados por posicionamientos, no sólo epistemológicos, sino también ético- políticos e ideológicos.

Desentrañar y des-ocultar aquello que se encuentra contenido en la construcción de conocimiento es una de las prácticas que consideramos fundamentales en la comprensión de la realidad como objeto intrínsecamente complejo, en tanto no sólo es por naturaleza mutidimensional, dinámico, holístico, sino que el proceso con el cuál aspiramos a conocerlo – aprehenderlo, también lo es.

¿Es el taller un espacio de posible andamiaje de los saberes vinculados a la investigación de la realidad social?

La asignatura a la que hacemos mención en el marco de este trabajo, se desarrolla bajo la modalidad de Taller y como tal pretende constituirse en un espacio para la creación y recreación de conocimientos sobre la realidad social, en este caso particular la realidad educativa, entremezclando teoría y práctica de manera creativa y particularmente situada. Es pensado como un espacio que complementa y enriquece la formación recibida por el estudiante a lo largo del cursado de la Carrera, brindando un espacio de contención y asesoramiento en las distintas decisiones que implica el proceso de

planeación y desarrollo del Trabajo Final. Los cierres y aperturas de temas-problemas constituyen la dinámica habitual de trabajo en el Taller. El diálogo y la participación son condiciones sine qua non para ir de lo evidente a lo oculto, de lo naturalizado a lo construido históricamente, de la realidad al análisis conceptual y de allí nuevamente a la realidad. El trabajo en consultas extra-clase juega un papel muy importante en el seguimiento de la producción individual y grupal.

La modalidad de Taller articula conocimientos teóricos y prácticos en las distintas instancias de producción de un diseño de investigación educativa. La construcción de este diseño se hace a lo largo de todo el cuatrimestre, y los alumnos/as reciben aportes, sugerencias y acompañamiento en cada decisión y acción que realice sobre el mismo.

Se propician intercambios entre los estudiantes a lo largo del todo el proceso y a partir de distintos dispositivos para el trabajo colaborativo y cooperativo entre los estudiantes.

Si bien la experiencia de este equipo docente en la asignatura cuenta solo con dos años de trabajo en la misma, advertimos que ha sido muy provechosa la organización del trabajo del Taller en tres momentos: un primero que busca la sensibilización y empatía en el grupo de alumnos que muchas veces no han cursado juntos otras asignaturas por pertenecer a cohortes distintas; el recupero de conocimientos previos principalmente provenientes de asignaturas de Metodología de la Investigación.

Un segundo momento destinado a la construcción del objeto de estudio, ello implica tareas tales como la identificación, delimitación y justificación del tema y problema de investigación. Es este el tiempo en el cual el estudiante elige su director y comienza a entablar un vínculo con él; también es la etapa donde comienza la escritura del trabajo. Tarea no menor cuando se trata de escribir las propias ideas e inquietudes de manera clara y fundamentada.

El tercer momento está dedicado fundamentalmente a la confección del trabajo final del Taller que es el Plan de Tesina o Trabajo Final. Los estudiantes siguen todas las pautas establecidas en las reglamentaciones vigentes y, con ayuda del director elegido y el equipo de cátedra, toma todas las decisiones teóricas y metodológicas que implica la elaboración de dicho Plan.

Existe además un cuidadoso y minucioso trabajo con los estudiantes orientado a que si bien la elaboración del trabajo final es individual –porque la prescripción formal así lo determina- existan distintas instancias de trabajo grupal y colectivo. Es así como coexisten tres modos de trabajo: el individual, el grupal reducido y el grupal general.

El individual implica el trabajo de cada uno centrado en la escritura; el segundo, está definido por los grupos de consulta extra clase. Estos grupos de consulta extra clase están integrados por entre dos y cinco compañeros, son grupos fijos y se basan en criterios de confianza, compromiso y responsabilidad. En estas consultas grupales que son semanales cada estudiante debe cumplimentar tareas de una semana a la otra y entre todos escuchamos sus avances y opinamos al respecto. Este espacio sirve entre otras muchas cuestiones para que los alumnos se sientan acompañados, aprendan de los recorridos de sus compañeros, compartan experiencias, dudas, temores y dificultades. Resulta ser un espacio muy rico de aprendizajes para docentes y alumnos.

El grupal general implica el trabajo áulico en modalidad de reuniones plenarios. Una vez por mes y en coincidencia con los momentos del proceso de elaboración del trabajo final, los estudiantes preparan exposiciones de sus avances que presentan a sus compañeros. Esta tarea los entusiasma y los desafía, pues deben “defender” sus ideas frente a sus compañeros.

¿Por qué resulta tan complicado a los estudiantes pensar objetos de indagación propios en el nivel de grado?

Esta es una pregunta que a menudo nos hacemos los docentes que tenemos a cargo espacios destinados a elaborar trabajos finales de licenciatura en las universidades y, además, es una pregunta que a menudo nuestros estudiantes nos hacen.

Aventuramos como primera respuesta el hecho de que quizás los espacios formativos propuestos en el cursado de las carreras de grado sostienen una dinámica más cercana a *modelos heterónomos* (norma creada desde afuera). Esto se refleja en el hecho de cursado con un encuadre temporal definido de antemano y externo al alumno que enmarca sus responsabilidades con plazos preestablecidos. En tanto que, el diseño del plan de tesina o trabajo final implica que el alumno autogestione los tiempos y los ritmos de producción del trabajo. La elaboración del Plan y también de la Tesina propiamente dicha, es un *espacio formativo autónomo* donde el estudiante debe desarrollar altos niveles de autonomía y organización en el trabajo intelectual.

Por otra parte, observamos que al perfil formativo de una carrera es preciso agregar el perfil de habilidades investigativas, en el marco de un proceso para la formación en investigación.

Según Mancovsky, V (2015) algunas de estas habilidades son:

- De percepción: Sensibilidad a los fenómenos. Intuición. Amplitud en la percepción. Percepción selectiva.
- Instrumentales: Dominar formalmente el lenguaje general y específico. Dominar operaciones cognitivas básicas: inferencia, análisis, síntesis, interpretación. Saber observar. Saber preguntar.
- De pensamiento: Pesar críticamente, lógicamente, reflexivamente y autónomamente. Flexibilidad de pensamiento.
- De construcción conceptual: Apropiar y reconstruir ideas de otros. Generar ideas. Organizar y exponer ideas. Problematizar. Realizar síntesis creativas.
- De construcción metodológica: Construir el método de investigación. Construir observables. Diseñar procedimientos e instrumentos para buscar, recuperar y/o generar información. Mejorar y/o diseñar estrategias para el análisis e interpretación de información empírica.
- De construcción social del conocimiento: Trabajar en equipo. Socializar el proceso de construcción de conocimientos. Socializar el conocimiento. Comunicar.

De la sola lectura de esta serie de habilidades que se despliegan y ponen en juego al momento de construir un objeto de investigación propio, se desprenden algunas respuestas a la pregunta que motivó este apartado. A la que sumamos: ¿la universidad forma a nuestros estudiantes en todo este conjunto de habilidades? ¿Se priorizan algunas y se dejan de lado otras? ¿existen algunas habilidades de las nombradas que se dejan libradas al azar? ¿las distintas asignaturas del plan de estudios tienen claro que estas habilidades deberán ser puestas en juego por el estudiante al finalizar la carrera? Y en tal sentido ¿de qué manera contribuyen al fortalecimiento de ellas?.

Si bien existen otras muchas habilidades que resultan necesarias para emprender un trabajo autónomo frente a la producción de conocimiento, las enunciadas, son quizás las más importantes. Reflexionar en torno a ellas respecto de las propuestas de enseñanza y aprendizaje que brindamos a cada grupo de alumnos que llega a nuestras asignaturas es no solo un compromiso con ellos sino también con la institución universitaria.

¿Es la Tutoría una modalidad de trabajo que posibilita la construcción de conocimientos de manera autónoma?

Las Tutorías en Educación Superior son una modalidad de trabajo en creciente avance. Es también la opción pedagógico-didáctica del espacio de Taller de Tesina, por considerarla la más adecuada a los propósitos que nos planteamos en el espacio.

En nuestra práctica consideramos que las principales funciones de un espacio de tutorías son las que Beatriz Fainholc sintetiza como las funciones básicas de las tutorías:

-La orientación pedagógico-didáctica para la comprensión y aplicación de los contenidos que se aborden; la ayuda para la adquisición de hábitos de estudio, en nuestro caso el desarrollo de habilidades investigativas y de comunicación (incluyendo las que posibilitan las nuevas tecnologías).

-La evaluación, principalmente entendida como seguimiento del maestrando a través de la corrección de prácticas de aprendizaje, trabajos de campo, etc.

-El consejo de bibliografía.

-El soporte motivacional.

Consideramos que la tutoría como modalidad específica de la práctica docente comprende un conjunto sistemático de acciones educativas de carácter académico y personal, que brinda el tutor al estudiante, conforme a ciertos criterios y procedimientos de monitoreo. Por otra parte, esta tarea requiere de una importante interacción con entidades académicas y administrativas de la institución.

El Taller de Trabajo Final de la Licenciatura en Ciencias de la Educación con su modalidad de tutorías de investigación en Educación Superior fue tomando cuerpo a medida que fue desarrollándose, si bien hubieron algunas decisiones de orden didáctico-metodológico que se tomaron de antemano en el equipo docente, hubieron otros “modos de hacer” que se fueron delineando a medida que se desandaba el camino. Siempre tuvimos un horizonte claro que fue la colaboración en las distintas etapas del proceso de realización del diseño del plan de trabajo final de la carrera.

Nuestro encuadre de trabajo fue en función de la tarea solicitada y el tiempo estipulado, como principal nexo hacia el desarrollo de independencia, autonomía y autogestión en la producción de conocimientos.

Respecto de nuestro cuestionamiento inicial sostenemos que no poseemos respuestas contundentes, pero si indicios que nos permiten aportar elementos al análisis y la reflexión. Habiendo desarrollado ya tres ediciones del Taller de trabajo final, estamos en condiciones de señalar que se han observado avances importantes en el total de estudiantes pues todos concluyen con un esbozo de diseño de plan de tesis, esto habiéndolo iniciado en el cuatrimestre.

A través de evaluaciones del espacio que realizan los estudiantes, podemos observar que la modalidad de trabajo es muy productiva para ellos, aunque no sin que ello les signifique desvelos, angustias, incertidumbre, preocupaciones tanto como entusiasmo, apasionamiento, asombro y satisfacción por la tarea cumplida.

Conclusiones

Para terminar, hacemos nuestras las palabras de Souza Minayo (2012), cuando expresa que reflexionar sobre el campo de la investigación en Ciencias Sociales y Humanas es penetrar en un mundo polémico, donde hay cuestiones no resueltas y en el que el debate sigue abierto. La investigación va tras la necesidad de construir conocimiento de la realidad social, pero la ciencia es sólo una forma de expresión de esa búsqueda, no exclusiva, no conclusiva, no definitiva.

Quienes enseñamos Metodología de la investigación en carreras de Ciencias Sociales y Humanas en el ámbito de las universidades debemos mostrar todas las opciones posibles a nuestros estudiantes, acompañarlos en el proceso de identificar y construir sus propios objetos de estudio; sostenerlos, andamiar sus pasos de tal modo que estas primeras experiencias sean todo lo desafiantes que pueden ser pero que el vértigo no los abrume sino que los impulse a pensar-se como productores de conocimientos nuevos en los espacios sociales en los que deban desarrollarse.

Bibliografía

Achilli, E. (2005) *Investigación en Antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario, Laborde Editor.

Fainholc, Beatriz (1998): "Consideraciones para las acciones tutoriales necesarias en los sistemas de capacitación a distancia". Ponencia presentada en las Primeras Jornadas Electrónicas sobre Educación a Distancia. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Bs. As.

Mancovsky, V. (2015): *La formación para la investigación en el posgrado*. Colección universidad. Noveduc libros. Bs. As.

Morin, E. (1994). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

Morin, E. (2002). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Buenos Aires: Nueva Visión

Souza Minayo, M. C. (2012): *La artesanía de la investigación cualitativa*. Editorial Lugar. Buenos Aires. Argentina.

Vasilachis, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Gedisa Editorial. Barcelona

Vasilachis, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 1. Volumen 10 Nro. 2 art. 30.